M

Macuspana (villa de). En la confluencia i ángulo que forma el río de Puscatán i el arroyo que nace en las playas denominadas "de los Jiménez" había por los años de 1665 una finca rústica donde vivían dos ancianos llamados Marcos i Juana, quienes un día se encontraron frente a su habitación una caja cerrada que contenía un santo Cristo al que titularon "Señor de la Salud." Más tarde, con anuencia del cura de Jalapa i ayudados por los vecinos, levantaron en aquel terreno una ermita, la que se inauguró el 2° viernes de cuaresma de 1665. Aún existe el Cristo, cuya fiesta se celebra el 2° viernes. Los gastos de ésta se hacían con el ganado de una sabana que está detrás del pueblo, rumbo a San Carlos, que todavía se llama la "Sabana del Señor." (Gil i Saenz, pág. 93). Con el tiempo llegó aquel lugar de la ermita a ser un pueblo i después una villa, desde el 23 de mayo de 1848, con el título de Villa de San Francisco de Macuspana.

El ilustrado D. José N. Rovirosa no acepta el origen de *Macuspana*, que le da el señor presbítero Gil i Saenz (Id. págs. 138 i 207), i cree que el nombre se compone de *macu*, voz verbal, que en lengua zoque significa *ir* de un lugar a otro, i *pane*, substantivo con que se designa, en la misma lengua, a los sacerdotes.

Por nuestra parte, creemos que el nombre es azteca, alterado de *Macuilpana*, compuesto de *macuilli*, cinco, i de *pana*, mandato, sea porque mudara cinco veces de lugar o por otra circunstancia.

En prueba de que es *Macuilpana*, podemos presentar un documento escrito por Vasco Rodríguez, alcalde mayor del pueblo de Tamulté de la Barranca i provincia de Tabasco, de fecha 6 de marzo de 1579 i autorizado por el escribano Luis Bermúdez, que dice:

"buelto a la villa de tavasco en el dicho rrio entra otro que se dize el de chilapa en el qual estan el pueblo de tepetitlan, chilapa, macuirpana, tepitzintila."

Maravatío. Nombre tarasco *maravatío*, que significa lugar de cosas preciosas.

Por cédula de 24 de abril de 1540 se concedió en propiedad al virrei D. Antonio de Mendoza, todo lo que ahora abraza la municipalidad. Entonces la población llamada *Maravatío* estaba como cuatro leguas al suroeste del punto que hoi ocupa el pueblo i aún el nombre de Maravatío el Alto las rancherías que están allí; pero habiendo comprado todas estas tierras Francisco Fernández de Avila por 35,000$, en 28 de marzo de 1573, i disgustado de sufrir esparcidos por ellas los indios que habitaban los pueblos de Pejo, Iramoro, Tanjuandico, Maravatío (donde ahora está el moderno Maravatío), dándoles, además, 500$ de oro para que cercasen los linderos que les señaló. La casa que era entonces vivienda de la estancia, es la más antigua del pueblo, i aún se conserva al oriente i casi al mismo cordel del cementerio de la parroquia. (Dicc. Univ. de Hist. i Geog.)

Marca en el rostro. Se observaba en Veracruz la bárbara costumbre de marcar en el rostro o en la espalda a todos los negros esclavos que venían a esta colonia, en el momento de su desembarco; pero por una real orden de fecha 4 de noviembre de 1784, que comenzó a observarse el mes de julio de 1786, se previno que no continuara por más tiempo tan horrible práctica. (Lerdo de Tejada, pág. 309).

Masonería en Méjico. Término formado de *masón*, aféresis del francés *francmasón*, compuesto de *franc*, libre, i de *masón*, albañil.

En el mes de septiembre de 1825 organizaron en Méjico una sociedad masónica D. Lorenzo de Zavala i el presbítero D. José María Alpuche, quienes contaron para ello con la tolerancia del presidente D. Guadalupe Victoria i con el apoyo de sus ministros D. José Ignacio Esteva i Ramos Arizpe. El primero fué nombrado gran maestre, i el segundo venerable de una logia. Esta nueva sociedad llevó el nombre de rito de York, por la circunstancia de que al instalarse bajo la influencia del ministro de los Estados Unidos, Mr. R. Powrsett, ofreció éste ponerla en contacto con la que con igual título era entonces preponderante en aquella República. (Lerdo de Tejada, tomo 2°, pág. 293).

Matamoros (ciudad de). Apellido castellano compuesto del verbo *mata*, i el nombre *moro*.

Durante el gobierno virreinal, esta población fronteriza del departamento de Tamaulipas era una ranchería que se llamaba el *Refugio*. Por decreto de las cortes españolas, de 9 de noviembre de 1820, fué habilitado el puerto del Refugio para el comercio extranjero. En 14 de ene-

ro de 1822, la soberana junta provisional gubernativa confirmó el decreto de las cortes i comenzaron a venir algunos buques pequeños, procedentes de Mobila i Nueva-Orleans; sin embargo, todavía en 1824 los productos de la aduana no excedían de 51,000$ anuales. Poco después se le cambió el nombre de Refugio por el de Matamoros, en memoria de D. Mariano Matamoros, quien en 1810 era cura interino del pueblo de Jantetelco, de donde se separó para unirse a Morelos en Izúcar (Estado de Puebla) el 16 de diciembre de 1811. El 5 de enero de 1814 lo hicieron prisionero en la hacienda Puruarán (Estado de Michoacán) las fuerzas de los realistas Llano i de Iturbide. El soldado Eusebio Rodríguez logró aprehenderlo, i por este hecho le dió el gobierno 200$. Matamoros fué llevado a Valladolid (Morelia), se le formó proceso, i condenado a muerte, se le pasó por las armas en la plaza el 3 de febrero de 1814. Era de pequeña estatura, delgado, rubio, de ojos azules, picado de viruelas; fijaba de continuo la vista en el suelo e inclinaba la cabeza sobre el hombro izquierdo. La voz gruesa i algo hueca. Tenía valor personal, genio guerrero i tino para sus disposiciones militares; amigo del orden i de la disciplina, de voluntad firme i resuelto, logró organizar a los insurgentes, acostumbrados a vivir según su antojo.

Antes de la Independencia era Matamoros un lugar despoblado, i sólo vivían allí algunos pescadores. Poco a poco el comercio fué atrayendo la población i en 1837 contaba con 164 casas de ladrillo, 1,729 de palma, una parroquia i 16,372 habitantes en el partido.

Por decreto de 17 de febrero de 1837, el puerto de Matamoros fué elevado al rango de los primeros del Golfo de Méjico. En 1840 fué esta plaza sitiada por el general D. Antonio Canales. (Dicc. Univ. de Hist. i Geog.)

Medellín. El 4 de Diciembre de 1521, Andrés de Monjaraz era alcalde i procurador de la villa de Medellín de la Nueva España. (Docum. de Ind., tomo 26, pág. 36). Era entonces puerto de mar:

"E Vaya (de Méjico Xoana Ruiz) derechamente a la Villa de *Medellin*, e ay se embarque en el primer navío que fuese fuera desta *Nueva España*, so las mismas penas que le están puestas." (Proceso hecho en Méjico a 22 de septiembre de 1526.—Docum. de Ind., t. 26, pág. 221). El fundador fué Gonzalo de Sandoval: "E que ansi mesmo mandaba por la dicha carta el dicho D. Hernando Cortés al dicho Sandoval, que fiziese luego una Villa que se llamase *Medellin*." (Gonzalo Mexía, vezino e rrexidor desta Cibdad (Méjico).—1529. Docum. del Arch. de Ind., t. 26, pág. 448).

Méjico (ciudad de). Después de la conquista, el primer edificio que se hizo en la ciudad fué el destinado para guardar los bergantines, i se

conocía con el nombre de *Atarazanas*, según el mismo Hernan Cortés en carta al Rei, fechada en Tenixtitán a 15 de octubre de 1524. Ya en este tiempo Cortés había fundado el hospital de Jesús, i además del mercado en la Plaza Mayor, había otro en Tlaltelolco i un tercero hacia el espacio que queda entre la calle de Santa Isabel i su espalda para la Alameda, llamada el tianguis de Juan Velázquez. También estaba fundada la "Ermita de Juan Garrido," dicha después de los *Mártires*, en el sitio en que los españoles fueron desbaratados la "Noche triste," que corresponde al local donde hoi es San Hipólito. El primero que tuvo licencia para formar aceñas i molinos en el río de Tacubaya fué Rodrigo de Paz el 7 de febrero de 1525. En 3 de octubre de este año se hizo merced de un *isloncillo* a Juan de la Torre.[1] El 1º de diciembre se le concedió permiso a Pedro Hernández Paniagua para hacer un mesón en sus casas i vender allí *pan*, *vino* i *carne* a los pasajeros. En 9 de enero de 1526 se concedieron dos solares a pedimento de los sastres, para fundar una ermita bajo la advocación de San Cosme, San Damián i San Amaro, i un hospital para albergar a los miserables.

En 30 de octubre del mismo año, a pedimento de Maese Pedro i de Benito Bejel, se les concedió en la plaza un solar donde pudieran hacer una casa de 50 pies de largo i 30 de ancho para escuela de danzar, por ser ennoblecimiento de la ciudad,[2] con que acudieron al cabildo con 40 pesos cada año. El 3 de junio se concedieron a Francisco Hernández, curtidor, dos solares hacia el matadero, donde se matan los novillos, para que pueda poner una curtiduría.

El emperador Carlos V concedió a Méjico el título de mui leal, insigne e imperial, por cédula de 1523. Usaba de las armas que tenía en tiempo de los emperadores aztecas, que eran una águila sobre un tunal con una culebra en el pico; al pie del tunal las aguas del lago de Tezcoco. Por la cédula de 4 de julio de 1523, se dieron por armas al ayuntamiento i ciudad, un escudo azul de color de agua (en señal de la laguna), un castillo dorado en medio i tres puentes de piedra que van a él (los de los lados sin llegar), i en cada uno un león que tiene los pies en el puente i las garras en el castillo, i dentro de la orla diez hojas verdes de tuna i por remate de todo la corona imperial.

En 1713, el virrei duque de Linares mandó a hacer la primera división de la ciudad en nueve cuarteles, a cargo de los seis alcaldes ordinarios que entonces había. En 1720 se quiso dividir en seis cuarteles; en 1750 en 7, i el virrei D. Martín de Mayorga decretó en 22 de ene-

1 Todavía en la ciudad había varias islas.
2 ¿Por qué no la ennoblecieron con una escuela para enseñar a leer, escribir i contar?

ro de 1780, comisionó a D. Baltasar Ladrón de Guevara, quien el 6 de noviembre de 1782 la dividió en 8 cuarteles como está actualmente.

Méndez en Tabasco.

El 27 de febrero de 1864, el coronel D. Gregorio Méndez, con las fuerzas liberales tabasqueñas, entró en San Juan Bautista, con lo que terminó en Tabasco la época del imperio. (Gil i Saenz, pág. 212.)

Mesilla (precio de la). Nombre derivado de *mesa*, del latín *mensa*, de *metiri*, medir.

Santa-Anna recibió, en julio de 1854, por conducto de D. Francisco de Paula Arrangoiz, cónsul mejicano en los Estados Unidos, los.... 7.000,000 de pesos, precio de la Mesilla, menos 70,000 pesos que se tomó Arrangoiz diciendo que eran sus honorarios por la comisión. Santa-Anna destituyó a Arrangoiz, el cual se fué a Europa. (Rivera. Tomo 1º, pág. 8.)

Mictla (ruinas de).

El pueblo llamado en zapoteco *Lyobaa*, que significa el centro del descanso, i en mejicano *Mictla*, que quiere decir infierno por la profundidad donde está, dista ocho leguas de la antigua Antequera, hoi Oajaca, en la falda de la serranía de Teutitlán, i es célebre por sus ruinas. Allí cerca está el peñasco de Xaquija o Teutlán i la cueva de Chalcatongo, el sepulcro de los reyes miztecos. (Burgoa, pág. 239.)

Mochiltic.

Este lugar es memorable por haber sido allí derrotado por los indios el conquistador Pedro de Alvarado, que murió en 1541.

El virrei D. Antonio de Mendoza había mandado a llamarlo para que se encargara del mando de la expedición de Quivira, i cuando venía por tierra a verse con Mendoza, los vecinos de Guadalajara que lo supieron, le despacharon a toda trapo un correo, pidiéndole los socorriera contra aquellos pueblos que estaban de guerra, i ellos se hallaban sin pertrechos, i por lo mismo expuestos a todos los males. En Maravatío concurrió con Mendoza, i con toda la tropa que pudo en el camino juntar, voló al castigo de aquellos rebeldes que se habían hecho fuertes en los desfiladeros de *Mochiltic;* pero en una de las acometidas, habiéndose Alvarado apeado del caballo que no podía manejar, despeñado éste con las piedras que rodaban los indios en aquel precipicio, lo machucaron. Este contratiempo fué causa de que aquella acción se perdiera. Entretanto, los soldados cargaron con Alvarado para Guadalajara, pero en Ezatlán expiró. (Cavo, lib. 3, § 26).

Molango. Nombre alterado, del azteca *molonco*, formado de *molonqui*, cosa molida; mazorca de maíz seco, que no llegó a cuajar completamente.

Esta población del Estado de Hidalgo es memorable por haber sido allí aprehendido D. Pascual Ruiz de Letona que iba a los Estados Unidos del Norte enviado por Hidalgo.

Molino del Rei (combate). Nombre derivado de *moler*, formado de *muela*.

Rotas las negociaciones (armisticio), el general Scott ordenó al general Worth que destruyera todo el material de guerra que había en los edificios del Molino del Rei i Casamata, protegidos por los fuegos del Castillo de Chapultepec, que estaba coronado de cañones.

Las fuerzas que se pusieron a las órdenes del general Alvarez ascendían a 4,000 hombres de caballería i seis piezas de artillería; los americanos mandados por Worth constaban de 3,500 soldados de infantería, 300 caballos i ocho piezas de artillería.

Al rayar la aurora del día 8 de septiembre de 1847, los americanos, con dos piezas de 24, rompieron el fuego sobre el Molino, i la artillería de Chapultepec contestó.

Los enemigos dispusieron una columna de asalto, compuesta de unos mil hombres. A ésta la seguía a poca distancia el batallón de infantería ligera. Con facilidad se apoderó de tres piezas de artillería que habían puesto en el magueyal la noche antes i no tenían las defensas necesarias. El coronel D. Miguel Echagarai, que se había situado la noche antes en Chapultepec, los atacó en estos momentos, con 500 hombres, i obligó a 800 americanos a dejar las piezas i retroceder; pero en este instante se encuentra Echagarai batido por la artillería de Duncan, i sin el auxilio de la fuerza de reserva que no apareció en el campo de batalla, i la numerosa caballería, fría espectadora del conflicto, intenta, pero no verifica movimiento alguno sobre el enemigo. El general D. Simeón Ramírez, que mandaba el centro de la línea, i que debía haber auxiliado con sus fuerzas, ya a la izquierda, ya a la derecha, supuesto que no era atacado, aparece un momento en los molinos, pero abandona el campo de batalla, i no se le vuelve a ver más en esta importante función de armas, que podía mui bien haber decidido en favor de la República. D. Carlos Brito, otro jefe cuya posición i mando en la batalla eran importantes, resultó en la villa de Guadalupe, sin que se sepa el motivo.

Echagarai, viéndose en esta situación, se retira i recoge las piezas de artillería, i la tropa multitud de despojos.

Los americanos volvieron a la carga i se apoderaron de los molinos i después de Casamata, donde una bomba que cayó hizo volar el repuesto de pólvora i mató al ingeniero americano Anstrong. En esta batalla murió el general D. Antonio de León i el coronel D. Gregorio Gelaty. (Pérez Hernández).

Monclova.

Don Antonio Valcárcel Sotomayor i Rivadeneira, alcalde mayor de Coahuila, fundó el 8 de diciembre de 1674 la ciudad de Guadalupe de la nueva Estremadura, llamada después Monclova. (López Portillo, página 69).

En 1687 se fundó en la provincia de Coahuila un fuerte i colonia con 150 familias de Monclova, en honor del virrei D. Melchor Portocarrero Laso de la Vega, conde de Monclova, que llegó a Méjico el 30 de noviembre de 1686.

Montaño.

El 23 de diciembre de 1827 el teniente coronel D. Manuel Montaño proclamó un plan en el pueblo de Otumba (Estado de Méjico), en el que se pedía la abolición de las sociedades masónicas, la variación del ministerio i la expulsión o remoción de Mr. Poinssett, ministro de los Estados Unidos en la República. El general D. Nicolás Bravo, que era entonces gran maestre de las logias escocesas, olvidándose del alto puesto que ocupaba como vicepresidente de la República, salió de la capital, acompañado de algunos militares filiados en el mismo partido, para ponerse a la cabeza de la sublevación, como lo verificó, reuniéndose a Montaño el día 3 de enero de 1828, en el punto de la Salitrera, i dirigiéndose en seguida a Tulancingo, donde fué sorprendido i hecho prisionero, con 24 de sus jefes i oficiales, el día 7 del mismo mes, por las tropas que en su persecución envió el gobierno al mando del general D. Vicente Guerrero, gran maestre entonces de los yorquinos. (Lerdo de Tejada, tomo 20, pág. 301).

Monte de Piedad.

En 25 de Febrero de 1775 se instaló el Monte de Piedad de ánimas, en el antiguo edificio de S. Pedro i San Pablo de Méjico. Don Pedro Terreros, primer conde de Regla, cedió en efectivo trescientos mil pesos para fondo de este establecimiento.

Morelos (acciones de armas de).

El general D. José M. Morelos escribía al general D. Ignacio Rayón, el 12 de agosto de 1811:

"Hasta esta fecha llevo 26 acciones activas i pasivas (ganadas o perdidas), i aunque en ninguna he sido derrotado ni disperso, sin embargo, he tomado una honrosa retirada en cuatro, en la de Tetepango, San Marcos i los Coyotes, en que estuve en persona, i la del castillo de Acapulco en que me hallé i duró por espacio de 10 días continuado desde el 8 de febrero de 1811 hasta el 17 del mismo. En las 22 restantes acciones he salido con felicidad, a Dios gracias, consiguiendo derrotar completamente al enemigo en varias de ellas, aunque no he salido hasta ahora del sitio de Acapulco, por ser punto en que todos los días entran i salen buques con víveres i gentes; pero allí mismo han venido las fuerzas enemigas con tropas disciplinadas, ya de Méjico, al mando de D. Nicolás Cosío; ya del fijo de Veracruz, al del comandante Garrote, Guevara i otros; ya de Puebla, como al de Vélez, Calatayud, Rodríguez, Fuentes, Doria i otros, que solían repetir hasta que perdían la esperanza de reconquistarme una pulgada de tierra. De aquí resulta, que las acciones que había de ganar en Puebla, San Gabriel, Oajaca, Jamiltepec, están ya unidas en Paso de Sabana i cumbre del Veladero, con las de Acapulco, siendo las antepenúltimas en dicho Paso dadas el 4 de abril, en la Agua Sarca el 30 del mismo i en el Veladero el 1º de marzo, donde dejé un fuerte, i para mandar socorros a éste i los que van a los puertos de Acapulco, Palizada i Escondido fuí a dar las penúltimas acciones de Chichihualco el 20 de mayo i a Tixtla el 20 del mismo, en las que, con pérdida de 8 soldados, derroté a los enemigos, quitándoles 9 cañones, más de 100 fusiles, matándoles más de 100 soldados i haciéndoles más de 700 prisioneros. Trescientos de ellos mandé a los naturales de los pueblos i otros tantos despaché a poblar la Sierra Madre, que resguardasen los puntos de Petatalco, Ixtapa i Cihuatanejo, por estar llegando a allí algunos barcos i para impedir que tengan allí alguna tropa. Lo mismo hice con los prisioneros de Jamiltepec i otros, poblando los otros puertos de Papanoa, el Huizachal i la Salada.[1] (Cuartel general de Tixtla, 12 de agosto de 1811.—José M. Morelos).

Museo de Méjico. Del griego *mouseion*; de *Musa*, lugar consagrado a las Musas.

El museo se mandó establecer en 1822. Hoi se halla en el piso alto de la Universidad.

En 1854 tuvo un verdadero científico arreglo, debido al trabajo personal i a la inteligencia del Sr. D. José Fernando Ramírez.

1 Cavo, pág. 919.